







A-Carj 85/12

$\frac{12}{177888}$

EL PUERTO
Y ESPAÑOL
CONOCIDO
EN EL
ROMANCE
DE



**EL POETA
OCULTO,
Y ESPAÑOL
CONOCIDO,**

**POR EL GOZO EXPLICADO
EN EL
ROMANCE HEROYCO,
A LA EXALTAÇION A EL TRONO
DE NUESTRO REY Y SEÑOR
DON FERNANDO VI.
(QUE DIOS GUARDE.)**

AL CRITICO LECTOR
particular.

EL Anonimo Exposito parece,
Sin Padre conocido al mundo nace,
Y por no conocer al que le hace,
Ninguno le persigue, y así crece.
Confiere acaso, lo que no mereces;
Mas sin duda, si el Padre se supiera,
El Hijo con el Padre se perdiera:
A lo menos el Critico notará,
Quando en el Hijo que notar no hallará;
En el Padre el desliz de que le hiciera.



EN la estacion mas critica de Europa,
 pues en Armas por todas partes puesta,
 solo se oian pavorosos ecos
 de Cañones, de Caxas, y Trompetas,
 cuyas resultas tienen sorprehendidas
 con los sentidos todas las Potencias,
 y sola España en una muerte sola,
 lloraba mas, que las que mas lamentan;
 de repente Madrid, convierte en vivas
 las mesmas ansias, que la vida anegan,
 el susto en gozo, en jùbilos los ayes,
 la lobreguèz en gala, y las tragedias
 tan de vez las olvida, que gloriosa,
 aun perdiò la memoria de la Guerra.
 Metamorfosis tal mucho predice
 en los grandes mysterios, que reservas
 mas si Fernando el Sexto se proclama,
 dicho està yà quanto decir pudiera.
 Viene como Paloma con la Oliva,
 assegurando à España, que en su Tierra
 el Arca su Real siente, y los que incluye,
 viviràn sin baybenes, y tormentas,
 Como el Iris hermoso nos ofrece,
 de ser visible el Sol, visibles señas:

Diganlo sus Vassallos en las ansias,
 de su apacible vista tan sedientas,
 que de su amor hidropicas le buscan,
 y con verle, y mas verle, mas se aumentan.
 Siguenle por las Calles, y los Càmpos,
 y aun allà en el Retiro no le dexan,
 galanteando su gusto con la Concha,
 quando no pueden divisar la Perla.
 Diganlo los extremos, con que explican
 el encendido amor, que el pecho encierra,
 que, excediendo à las voces los afectos,
 de los propios adornos hacen lenguas:
 A el ayre los arrojan sin reparo,
 de que se les maltraten, ò se pierdan.
 Quien se desnuda, porque Fernando viva,
 què no harà, porque Fernando reyna?
 No fue acaso el lugubre principio,
 para la introduccion de tanta fiesta,
 que tanta no sería nuestra dicha,
 quando no desterrà tanta pena;
 pero es mayor la causa, que motiva
 la memoria de la estacion primera:
 perdoname, gran Rey, que te la diga;
 pues nada te dirè, que tu no adviertas.

50

No atiendas mas , que aquello que importare,
que nada importa , que à lo demás no atiendas,
quando mi lealtad solo procura,
que su Rey viva , y que sus Reynos crezcan.
Sabes , como Politico , que el Monstruo,
origen de los males , es la Guerra,
la que España sostiene , y ha tenido,
continua , dilatada , y muy sangrienta,
que si no tala , por estàr distante,
es mas con la distancia lo que cuesta;
que si su empeño ha precisado à muchos
à las otras veligeras Potencias,
solo España ha podido , por si sola,
ministrar gente , y fondos à la empresa:
Forma el cargo por esta regla fixa,
y faca como estaremos en la resta.
Para dàr el alivio à tus Vassallos,
y en èl à tu piedad mucha materia,
el Clima te acordè , sin atreverme
à puntualizar mas sus consecuencias;
ni es facil que otro alguno las dibuje,
como tu compasion te las presenta.
Ea , Padre , y Señor , pues las conoces,
yo asseguro , por Dios , que las remedias,

con prontitud, acierto, y vigilancia,
 porque en la mas aguda infiel dolencia,
 es el medio oportuno de curarla
 la dicha de llegar à conocerla.

Si en la parte, que mira àzia el alivio,
 me dàs parte, dirè con tu licencia
 el sintoma, que juzgo que mas grava,
 y que pide mas pronta providencia;
 y el agua, que es de vida para todos,
 y no de mucha costa la Receta.

Usan en las Castillas los Lugares
 varios arbitrios, con licencias Regias,
 y aunque el Pueblo parece que los cobra,
 es en la realidad el que los presta.

Tienen todos por causa su destino,
 y el producto ceñido à la indigencia,
 y así, qualquiera parte, que se quita,
 es el Pan de la boca, y de la mesa;
 y como es tan preciso lo que falta,
 es precisa la falta de las fuerzas.

De la mitad, y el quarto se ha valido,
 precisado el Erario de la urgencia,
 y juzgo, que las costas, y los daños,
 son mas considerables, que la renta.

Lo que produce poco , y grava mucho ,
 no parece razon , que permanezca ,
 y mas quando los Pueblos afligidos
 con este alivio à nueva vida alientan ;
 y si tarda el socorro , puede acaso
 llegar à ruina , lo que oy es decadencia .
 De los otros tributos por aora ,
 solo en comun apuntarè la regla :
 Deben estos llegar à donde llegue
 la urgencia de mandar en Paz , y Guerra :
 moderense los gastos à lo justo ,
 y el tributo del gasto no se exceda .
 En los Polos del premio , y del castigo
 fixa su autoridad el que gobierna ,
 à los buenos con el premio excita ,
 y à los malos contiene con la pena :
 mas su distribucion es de justicia ,
 con proporcion à el merito , y las prendas ,
 y han de llevar la mayor parte siempre ,
 la Virtud , el Honor , Armas , y Letras .
 Despues han de seguirse , por sus classes ,
 las otras Artes de inferior esfera :
 el que merece mas , en la segunda
 reciba mas , que todos los de aquella ;



pero no mas, ni aun tanto, como
 el inferior Graduado, en la primera.
 Los Angelicos Coros acreditan
 esta importante maxima de cierta,
 el supremo del infimo, si toca
 al infimo supremo, mas no llega.
 Para saber lo que cada uno vale,
 apuntarè lo que cada uno cuesta.
 De un espiritu noble, combatido
 con peligros de Mar, riesgos de Tierra,
 se forma un Militar, que sus servicios
 delinèa con la sangre de sus venas.
 De una Alma perspicaz, atormentada
 en la clausura de mortal tarèa,
 sale un Sabio, al cabo de sus dias,
 y sale para acabarlos en faenas.
 Se deshace uno, y otro, por hacerse,
 y quando por hombre hecho se le emplea,
 por cumplir el honor, que se le encarga,
 trabaja, y se deshace mas apriessa.
 Y asì, el premio sea tal, que satisfaga
 lo passado, en lo poco que le resta:
 Sus huerfanos, y viudas desvalidos,
 nuevo Padre en su Monarca tengan:

En sus Memoriales mira como
 la sangre clama, la justicia ruega,
 y lo que su atencion pide por gracia,
 les darà tu atencion, como por deuda;
 que el amparo de el que perdiò su amparo
 por tu servicio, corre de tu cuenta.
 No le lleve mayor la inferior planta,
 que ayer era del estorvo aun à la huella,
 porque ocupe oy la mano de un Privado,
 que, sin saber lo que es, la tomò à tientas;
 ò por casualidad la echò la mano,
 solo porque salia de la tierra.
 Aquellos, en Campañas, y en Estudios
 gastan su patrimonio, y aun se empeñan,
 y de estos muchos sirven, porque comen,
 y aquel servir, por merito le alegan.
 Yà sè que la excelèncià en qualquier Arte
 hace el premio mayor, menor la pena,
 y que es autoridad de un Soberano
 el que le sirven muchas Excelencias;
 pero el que solo sirve à el un sentido,
 nunca llega à el que ocupa tres Potencias.
 A el exemplo del Rey viven los Reynos,
 como viyo Retrato de sus señas.

En España has nacido, gran Fernando,
 por la bondad de Dios, y dicha nuestra:
 con que deberá de ser de España todo
 quanto en tu largo Imperio se establezca.
 Los primeros Ministros, lo primero,
 y en todos los demás, la mesma regla;
 sealo tu Real Casa para todas,
 arreglada desde oy, por la Etiqueta.
 No tanto te detengas en la costa
 de la mayor mas Real magnificencia,
 quanto en que del gatto, y de los sueldos
 aya puntual razon para la quenta.
 Debe saber cada uno lo que tiene,
 y tu, Señor, lo que cada uno lleva:
 y una vez, que se ponga cota fixa,
 todos los extravios se remedian,
 y todo se hará poco à tus Vassallos,
 como en tu Real servicio se convierta.
 Las Leyes, y costumbres Castellanas,
 y no perderán nada, por ser viejas:
 El vestir, y comer à nuestra usanza,
 de nuestras carnes, y de nuestras telas:
 Y aun las habilidades juveniles
 deben bolver, como tambien la lengua;

pues

pues lo demás resiste à nuestros genios, porque se dà se toma, pero no entra. Pende, Señor; de ser tus Españoles hombres todos formados de una pieza, no se hacen de dos palos, como muchos, lo mesmo son por dentro, que por fuera. Son los de las calzas atacadas hombres de su palabra, y no de medias, no caminan à saltos, por rodèos, si à passo Castellano, à las derechas, diciendo su sentir, como Dios manda, sin ficciones, ardidés, ni cautelas; y no porque les falte, antes les sobra de este caudal lo mucho, que no emplean, le tienen para evitarle, y conocerle, y tambien, quando importa, gran reserva. Saben hacer aun mas de lo que dicen, mas no dexar de hacer lo que prometan.

¿Còmo ^{facil} ferà ^{facil} se acomoden à sus formalidades, y sus veras, las que con el honrado sobreescrito de Maximas Politicas se siembran, y por el fruto, que producen, sale contrario el cumplimiento à la promessa?

Què

¿Qué Maxima ha de ser contentar solo
 con buenas palabritas al que llega,
 sin cuidarse despues, ni aun por entonces,
 de la palabra, ni de la obra buena?
 El Reyno desconfia, al Rey se agravia,
 y el no decir verdad, nadie lo aprueba:
 Maximas pueden ser, mas no las hallo
 en las que los Apostoles enseñan.
 Valete tu, Señor, de tus Vassallos,
 gente de realidad, y de conciencia,
 de arte, y de poder, segun lo pide,
 quando la execucion, quando la espera;
 y aunque engañar no sepan, ò no estilen,
 que los engañen otros, no lo temas,
 con que arbitrio les dês para evitarlo,
 y solo podrá ser, porque el Rey quiera,
 que la lealtad à todos les resigna:
 Por lo mesmo, Señor, usa, y aprecia
 una lealtad, que sin igual consigues,
 dàla à la confianza, y no à la fuerza.
 De contado, como Patricios, saben
 lo que del Reyno ignoran los de fuera,
 y el saber lo que passa, importa mucho,
 para lograr acierto, y obediencia.

Todo

Todo en España tienes para todo,
 si se busca con fin de que parezca,
 no el cargo, conveniente à la persona,
 si la persona, que al cargo mas convenga:
 Y asì, para elegirlos se practiquen
 exactísimas fieles diligencias,
 de la aptitud, del sèr, de las costumbres,
 y poner à cada uno à lo que entienda:
 y una vez aprobados, sostenerles
 toda la autoridad, que representan;
 porque si falta robustèz al hombro,
 preciso es que decline la cabeza.
 Consigna à todos sueldos competentes,
 haz la paga efectiva, pronta, entera,
 sin que apliquen à conseguirla el tiempo,
 que deben emplear en merecerla.
 Debe el Monarca dár à sus Ministros
 todo lo necessario à su decencia,
 para la autoridad, y porque manden
 con justicia, y con libre independiencia:
 no porque se imagine lo contrario,
 sino para cuidar de que no sea.
 Las Leyes son baluartes, que aseguran
 la paz, y la justicia, en lo que cercan;

y al punto ^{misimo} que se rompe alguna,
 se abanza la maldad por esta brecha.
 Vigila, pues, Señor, porque se cumplan
 Leyes de un Rey, que tantos las veneran,
 y te haràs tan glorioso en observarlas,
 como el otro Fernando por hacerlas.
 Conserva à los Consejos, y Juzgados
 los negocios, segun ellas lo ordenan:
 y afsi fabrà cada uno la mies suya,
 y no podrá mezclarse en las ajenas,
 ni dexarà de administrar justicia,
 porque otro le embarace, ò èl se tenga;
 pero, rotos los limites, y Leyes
 con Exempciones, y con Juntas nuevas,
 entre la confusion crece el desorden,
 todos quieren mandar, nadie gobierna;
 y pues las Leyes lo previenen todo,
 con no prevenir mas, todo se sienta:
 Sirvan todos à Dios, à ti, y al Reyno,
 pero cada uno vaya por su fenda.
 Restablece, Señor, aquel bien grande,
 de privadas, y publicas Audiencias,
 Alma del Tribunal, Vida del Pobre,
 Freno del malo, y Luz de la Diademã,

donde dice cada uno lo que siente,
 y lo que à otro, que al Rey, no lo dixera.
 No te disuada el remo, ni distrayga
 la defazon, y enfado de las queexas,
 que, con solo saber que el Rey las oye,
 las que se evitaràn seràn immensas:
 Es cura radical, quita la causa,
 las demàs el efecto, y con gran pena:
 crezcan las obras con la fee que dicta,
 que Dios, à proporcion, te darà fuerzas.
 Nada mas nos importa que tu vida,
 y oyendo vives mas, porque mas reynas.
 Premia, Señor, las Fabricas de España,
 y sea el premio mayor el uso de ellas,
 que como tu las uses, luego todos,
 al passo que las gastan, las aumentan.
 Fomentalas con honrras, y aun con fondos,
 seguro de cobrarlos con setenas,
 en las utilidades, que introduces,
 y en las malas costumbres, que destierras.
 En ^{el} dia à muchos vagabundos,
 por no tener que hacer, les dàs que tengan,
 se puebla el Reyno, se despuebla el ocio,
 y cortas à los vicios la cabeza.

Evitas que se extraygan de tus Reynos,
 con la Plata, y el Oro, Lana, y Sedas,
 y con la mesma Lana, que nos facan,
 que buelvan por el Oro, que nos quedas
 siendo España engañada en estos tratos,
 aun mas que à la salida, con la buelta.
 De España es la materia, y la sustancia,
 ponenla la figura solo fuera,
 y lo que dexa uno quando sale,
 nos cuesta dos mil mas quando nos entra;
 y es agravio notorio dar mas precio
 à un accidente solo, que à la essencia.
 Adanes estàn hechos tus Vassallos,
 quando con la figura se embelesan;
 ni sienten al sacarles la costilla,
 ni advierten, que lo es, lo que ponderan.
 ¡Ay Dios, y què dichosos que serian,
 à no mediar la grave diferiencia,
 de ser oy^{el} castigo à su malicia,
 lo que en Adàn candòr de su inocencia!
 Esta bien, que èl no sienta, al vèr la gloria,
 pero aqui no ay mas gloria, que la befa.
 Que à la naturaleza ayude el Arte,
 no lo dexan dudar las experiencias

de tantos Españoles, que en maniobras no adelantan las obras Estrangeras.

Y afsi, Señor, para que España logre la bendicion, que Dios echò à su tierra, ayuda tu tan importante assumpto con el poder, con el amor, que ostentas; pues ^{con} el saber solo que tu gustas, harà que lo practiquen, y lo sepan; y porque no lo noten de arrogancia, doy con los Enemigos una prueba.

¿No vieron à las Milicias Provinciales, que salian del yugo, y de la esteva, pisar los Campos, que formaba Marte, como si Campos de su Ceres fueran?

¿Acercarse à las Lineas Enemigas, como si à sus apriscos se acogieran?

¿Y como ayer el hazadòn, y el hacha, jugar oy el Fufil, y Bayoneta?

Pues de donde les vino à estos Agrestes tanto Marcial espiritu, y destreza, fino de la piedad, con que Dios paga la lealtad à su Rey, y la obediencia. Ayudará tambien, que refuciten de la Esgrima, y la Danza las Escuelas,

en



en que los Españoles cultivaban
 su agilidad, poder, y gentileza,
 que, excitadas en ocios juveniles,
 para empeños mayores aprovechan.
 No tomen por escuela, desde niños,
 el andar arrastrando por la tierra,
 pues esta moda, y la de tanto afeyte,
 producen una, y mala consecuencia,
 de que son al revés de sus antiguos,
 viejos de pies, y niños de cabeza.
 En la comida cabe menos moda,
 que es de ley en la parte que sustenta,
 y hasta lo delicado, y lo gustoso
 dispensan la templanza, y la decencia;
 pero si de estas líneas se propassa
 con un capital vicio se tropieza,
 y al llegar à su passion exponen
 lo deleytoso, y vario, si nos tientan.
 Con tragicas resultas de banquetes,
 que Historias, y Sepulcros no se llenan,
 por un mortal Catholico se brinda
 con lo que vida, y Alma se despeñan.
 Sin reparar, que el acabar por culpa,
 es exordio fatal de mayor pena!

A esta malicia , otra les añade
 la vana profusion , con que se ostenta,
 pues el coste del desert de un dia
 excede los de un año en una mesa,
 y engorda al Repostero , pero al Amo,
 aun mas le debilita , que alimenta;
 y lo que escandaliza donde se oye,
 què de estragos no hará donde se sienta?
 Yo sè que le escusàran muy gustosos
 quantos del uso ceden à la fuerza.
 Pues , Señor , nuestro refràn nos dice,
 al mal uso , cortarsele la pierna:
 Afsi sucede , desde que diò en los filos
 de tu delicadissima conciencia.
 El corazon humano se gradua
 por las voces , que son sus mensageras.
 Español es el Rey , y sus Vassallos,
 muestren sus corazones por la Lengua;
 y , si como el Rey ha de ser todo,
 nuestra Lengua por ti debe ser Reyna.
 No condeno las otras , porque noto
 lo que importa para saber , saberlas,
 y que la possession de los Idiomas
 se gradua por una de las Ciencias.

Convengo muy gustoso, que procuren entenderlas, y hablarlas; mas no sea de modo, que se olviden de la propia, por el uso, y estudio de la agena: Ni robe todo el tiempo este cuidado à el estudio preciso de otras letras.

¡O mi Padre, y mi Rey! quanto daria, aora: mas que nunca, por tenerlas, para saber decir, como debia, algo de lo infinito, que quisiera; y por no decir cosa, que disminuie al respeto, y amor, con que venera mi lealtad tu Persona, y aun tu nombre, tus heroycas Virtudes, y Potencias, supla à la voz el Alma, y los errores, por delirios de amor, piedad merezcan.

¶ Se hallarà en la Libreria de Alfonso Vindel, Puerta del Sol, donde se vende el Patàn de Caravanchel.



Juan Garcia

Juan Garcia



Biblioteca Regional
de Madrid Joaquín Leguina



1375809

